

Primera Misa en Brasil – Historia

«Lo principal que me movió a ordenar poblar dichas tierras del Brasil fue para que su pueblo se convirtiera a nuestra santa fe católica.»

El extracto anterior fue tomado de una correspondencia entre D. João III y Tomé de Souza, quien en 1548 se convirtió en el primer gobernador general de Brasil. En él, es posible percibir la preocupación del rey portugués con la expansión del catolicismo. También es posible percibir que la expansión ultramarina emprendida por la monarquía portuguesa se basó en la dualidad de un proyecto colonizador: se buscaba el descubrimiento y conquista de nuevos territorios y pueblos y la expansión de la fe católica.

Al obtener la doble misión de expandir el imperio y la fe, la Corona se encargó del papel de patrona de la Iglesia Católica en las tierras recién conquistadas. Se buscaba, entonces, no sólo superar el desafío que suponía el descubrimiento de nuevas tierras, sino también obtener una compensación por las pérdidas territoriales que sufrió la cristiandad tras el inicio de la Reforma protestante. Desde el punto de vista religioso, la expansión del rebaño católico se enmarca en el contexto de la llamada Contrarreforma, que fue una serie de medidas emprendidas por la Iglesia Católica buscando contener el aumento en el número de adeptos al protestantismo. en Europa y estimular la expansión de la fe católica en el cristianismo fiel a Roma.

Fue en este contexto de expansión del cristianismo que el fraile franciscano Henrique de Coimbra (1465-1532), célebre misionero en India y África, celebró la **primera misa en las tierras recién descubiertas por Portugal y que se convertiría en Brasil** el 26 de abril de 1500, Domingo de Pascua. El

religioso había sido elegido como guardián de los conventos que la Orden Franciscana construiría en la India bajo los auspicios papales. En la flota comandada por Pedro Álvares Cabral, comandaba un grupo de clérigos seculares que estaban destinados a comandar misiones en Oriente.

La misa oficiada por fray Henrique fue co-celebrada por todo el grupo de frailes y sacerdotes que formaban parte de la flota del Ilhéu da Coroa Vermelha. A la ceremonia asistieron los portugueses y también los nativos. Según las notas de Pero Vaz de Caminha, el sermón pronunciado sobre la llegada de los portugueses y la tierra recién descubierta constituyó la primera pieza de oratoria sagrada en Brasil.

En el relato de Caminha, aunque no conocían ni el contenido de la prédica ni el significado de aquella celebración, los indígenas de la tierra quedaron sorprendidos por la novedad y contemplaron la ceremonia en silencio con admiración. Este formato de evento sagrado fue utilizado por los misioneros en eventos posteriores como una forma de difundir el mensaje cristiano, utilizando, principalmente, el uso de la expresión teatral y musical como instrumento de evangelización. Cuando la ceremonia llegaba a su fin, los indios mostraban su alegría a través de cuernos, cuernos y fiestas con cantos, bailes, gestos y saltos.

La pintura de Victor Meirelles (c.1860) se hizo famosa cuando trató de recrear la escena de esta primera misa celebrada en Brasil en Porto Seguro:



Pintura de Víctor Meirelles (1861)

Otra importante ceremonia de carácter cristiano fue la

colocación de una cruz, símbolo que iba ligado al nombre del lugar encontrado: "*Tierra de Vera Cruz*". Con motivo de su partida, el fraile recibió de manos de Nicolau Coelho, crucifijos de hojalata que debían ser repartidos entre los indígenas. A través de las manos de Frei Henrique, el primer misionero en Brasil, se inició el establecimiento del Evangelio en Brasil.

Bibliografía:

Diccionario Biográfico Ilustrado de Personalidades de la Historia de Brasil – George Ermakoff, Casa Editorial, Rio de Janeiro 2012

Vainfas, Ronaldo (organizador). Diccionario del Brasil colonial (1500-1808) / Rio de Janeiro: Objetiva, 2001.